

Leg<sup>o</sup> 5 B. 4. t. 8<sup>o</sup> 7 1  
Tea 1-10-2, A  
Comedia Nueva

En dos Actos

~~12~~ ~~11~~ ~~10~~ ~~9~~ ~~8~~ ~~7~~ ~~6~~ ~~5~~ ~~4~~ ~~3~~ ~~2~~ ~~1~~  
Valor y Amor de Othomiel

X / Acto 1<sup>o</sup>

Por D. Fermín Laviano.



<sup>t</sup>  
Personas.

Caleb, Padre de

Apa

Othoniel, Primo y amante suyo

Sasíra Mujer de

Achimán, Príncipe de Dava

Sesai, Príncipe de Alebron.

Eholmai, Príncipe de Amat

Sangan, Cabo espresado Ixtaclita

Un Cabo Ixtaclita

Adonibecce Rey de Borec Prisionero

Camia Dama de Sasíra

Tropas Camanceas: Tropas Ixtaclitas

Damas Ixtaclitas: Damas Camanceas.

2° 3° 4° y  
Soldad<sup>s</sup>



Acto V.

2

Porque corto: Se oye ruido remoto de cañon, y salen profugos Achiman, Serai, y Etholmai con esquadra de Camameos, todos con los aceros demudados.

Achi ~~XXX~~ Pese a la desgracia nuestra:

Cafo y Claxin

Pese al influjo del hado,  
pues se demuestra este dia  
a nuestro valor contrario.

Serai - Si ahi, Achiman, te lamentas,  
que hare yo que estoy mirando,  
que en solo un dia he perdido  
honor, fortuna, y estado.

Tu con tropas de Davia.

Sa Achiman

Tu con guerreros soldados

Sa Etholmai

de Uinak; que son las ciudades  
que tomeis a vuestro cargo  
defender del duro encuentro  
del Xraaclia osado,  
por nuestro interes comun  
juntos me haveis auxiliado  
para defender a Hebron  
(donde yo estaba mandando)  
de la invasion de esas gentes,  
que oy venis con mi estrago.



Hemos dado la batalla,  
y despues de haver lidiado  
con desesperado esfuerzo,  
solamente hemos logrado,  
que nuestros deudos, y amigos  
queden muertos en el campo;  
que sea Hebron desolada;  
y todos sus Ciudadanos,  
o profugos en los bosques,  
o cruelmente parados  
a cuchillo: Oh dura suerte!  
Oh suceso el mas contrario!

Achí - El daño tuyo, Verái,  
es daño tan inmediato  
para nosotros, que es uno  
el riesgo en que nos hallamos,  
Las llamas que desde aquí  
vemos, que están devorando  
a Hebron, son fatal anuncio  
de que el designio del campo  
Israélita, es porrazar  
los torreones encumbrados  
de la Ciudad de Davíd,



que es la que gobiernan, y mando.  
Pero si una vez en ella  
con las reliquias enzuamos  
de nuestro exercito, pienso,  
que el numeroso resguardo  
de Cananeos valientes,  
que la guamece, imitando  
el valor de nuestra pechos,  
hara portentos extraños.

Thol. Aunque han conquistado a Hebron,  
por haverse declarado  
de su parte la fortuna,  
no deve deranimarnos  
su perdida; pues las tropas  
diversas que habrán librado  
las vidas, puestas en fuga,  
se acogerán al amparo  
de la inexpugnable Plaza  
de Davix, y convocando  
yo mis soldados de Amak,  
crecera en numero tanto  
nuestro exercito, que en breve  
vengaremos el estrago

1/2 3  
2a 5a  
pepa



padecido, y bolverá  
Israel á ser esclavo.

Achi. Entremos, pues, en Daría,  
y pensemos esforcados,  
que de la entree de Emac  
somos Príncipes, y estamos  
enseñados á triunfar  
de otras mas fuertes contrarios.

Sesai. Vamon, que si antes lidiaba  
de mi valor inflamado  
por defender á mi Pueblo,  
quando le veo asolado,  
lidiaré con doble esfuerso,  
por vengarme, y por vengarlo.

Sold.<sup>os</sup> Viván los Príncipes: sean  
nuestros escudos sus brazos. Vanse

Salon Corto: Sale Saviá con Camia, y acomp.<sup>to</sup> de Damas.

Sasi. De que sirve que el amor  
con sus mas dulces encantos,  
sepa unir dos corazones,  
si los separa el acaso?

Sasi. De que sirve que dos almas,  
con los afectos mas queridos



se correspondan, si puede  
romper la ausencia sus lazos?  
Pero ay de mí! que la ausencia,  
aunque fuera un mal extraño,  
fuera menor mal si un fiergo  
no me amedrentara tanto!

Uchiman, expono mis,  
con que temores batallo  
si considero, que puedes  
ser despojo del contrario!  
Tal vez lidiando valiente,  
de Israelitas cercado,  
a corta de muchas vidas  
rúndes la tuya en el Campo.  
Tal vez exhalas ahora  
el último aliento, en brazo  
de tus propios enemigos:  
Y tal vez los inhumanos  
en vez de ejercer piedades  
te están la muerte abreviando!  
Temed, temed los aceros:  
Quiebre en mi pecho lo ayado  
de vuestro cruel enojo.



Espero en tu auxilio parto. (quiere irse eno-  
lada, y la detiene  
Camia

Camia. Señora, no así os fatiguen  
melancólicos presagios.

¿Adonde van? No observáis,  
que el sentido perturbado  
antes que el daño suceda  
os anticipáis el daño?

El valeroso Achilís  
vuestro esposo, no ha pensado  
á todos sus enemigos  
por su valor? Pues que rapto  
de una imaginación traste,  
os hace que temáis tanto?

Sasí. Defame, Camia, no intentes disgustada  
con esos discursos vaneos  
borrar del pecho un dolor  
con que está tan bien hallado.  
Uli espero siempre ha vencido  
como tu me has animado,  
á sus fuertes enemigos.  
Pero los triunfos parados  
me aseguran de que logre  
en el riesgo actual el lauro?



Si el Caudillo de Teruel,  
 Caleb, es tan esforzado::  
 Si su Sobrino Othoniel  
 es tan valiente Soldado::  
 Si á Hebron tienen puesto sitio::  
 Si sé que la entacchan tanto,  
 que al trance de una batalla  
 se revuelven los sitiado,  
 para morir, ó vencer::

2º 3º 4º  
 Soldad y  
 voces

capa

No quieres que esté fluctuando  
 el alma con mil congojas  
 en riesgos tan inmediatos?

Pero que hago así indecisa::

Vete, vete, y di que mando,  
 que quantas tropas existen  
 dentro de Davia, al campo  
 se dispongan á salir,  
 que yo las iré mandando.

Yo socorreré á mi esposo:

Yo le abriré en brebe el paso  
 por las Fuentes enemigas:

Rompiendo, y derrozando  
 su exercito, con mis gentes,



profugos, y acobardados  
los soldados de Xirracl,  
conferaxian que a las manos  
de una muger, su valor,  
y trofeos han portado.

Camí - Señora:

Sari - No me repliquen.

Camí - Obedezco, recelando,  
que se dirijunte tu esposo bre 5<sup>a</sup>

Sari - Librete yo como criablo  
de su riesgo, que despues  
el amor sabrá remplarlo. tocan caja  
y clarín

1.<sup>o</sup> Vozes ~~XXX~~ Viva el valiente Achimam  
nuestro Príncipe.

Sari - Que aplauso  
tan inesperado es este?

2.<sup>o</sup> Camí ~~XXX~~ Señora, que entra en Palacio  
el Príncipe mi Señor.

Sari - Sin duda que ya ha triunfado  
de Xirracl: feliz Sarira.

Voy a enlazarle en sus brazos.

Alzase le salen al encuentro Achimam, Sarai, Es-  
mai y Soldados.

Achi ~~XXX~~ No salgan, no, tan pronto,



6  
quando yo vengo infamado,  
que el día en que soy vencido  
no merezco tus alagos.

Sari - Tu vencido?

Achi - Si Sarina.

Sari - Pero están herido?

Achi - En tanto

mi infortunio, que aunque quise,  
rompiendo esquadrones varios  
del exercito enemigo  
buscar la muerte, saltaron  
las puntas à sus aceros,  
y la pufama à sus brazos.  
No mas cierto es, que viendo  
la muerte quam deseado  
me bolveria à tus o/s  
vivo, y vencido, ha logrado  
huir de mí, porque sufra  
tormento mas prolongado.

Sari - Los aceros de la guerra  
son, como sabes, estruendo,  
y un acero no desluzce  
à un valor acreditado.  
Altiyo nín quino excede:



Y pues los Dióces sagrados  
me han conseruado tu vida,  
no me causa sobresalto,  
que oy te haya vencido el mismo,  
que hasias mamama tu esclavo.  
Achí - Tu me animas; Yaunque todos  
venimos determinados  
à vengar nuestra desgracia,  
tengo por feliz presagio  
el valor con que te encuentro,  
quando vengo despochado.  
Después de estrechar el sitio  
Caleb, hasta el último grado  
de no poder ver Otebron  
favorecida en lo humano,  
quívimos medir las fuerzas  
nuestras, con las de su mando,  
y formados en batalla  
à Caleb nos presentamos.  
Político, y valeroso  
nos dejó salir al campo  
sin oposición, y luego,  
que nuestras líneas formamos,  
sus clarines, y los mór



seña hicieron del estrago.  
 Embistieronse las Placas,  
 y de suerte se igualaron  
 en el valor, y dentadura,  
 que duró por mucho espacio  
 la indecisión de la suerte,  
 hallándose tan mezclados  
 unos, y otros esquadrones,  
 que no era posible al cabo  
 dar las ordenes precisas  
 por sí mismo á sus soldados.  
 La confusión, la fatiga,  
 el polvo, muerte, y quebranto  
 de los lamentos de aquellos,  
 que estaban agonizando,  
 formaban tan horrenda  
 scena, y cruel espanto,  
 que al tiempo que con las armas  
 buscábamos al contrario,  
 desconocía el furor  
 al amigo, y en tal cacería  
 volía en el emplearse  
 todo el impulso del braco.



Decidióse la fortuna;  
y su favor declarado  
por el campo Israhelita,  
huyeron desordenados  
los nuestros á la Ciudad,  
para hacer mayor el daño;  
porque siguiendo el alcance  
los enemigos, entraron  
con los nuestros en Hebron,  
en donde ya intimidados  
nuestros Guerreros, á todo  
á cuchillo los pasaron,  
sin perdonar el sexo  
á muger, niño, ni anciano.  
Notados, que con la turba  
también en Hebron entramos,  
pudimos por otra puerta  
con en poco soldados  
huir el daño, pues era  
imponible remediarlo.  
Pero una vez que á tu venta  
libres los tales nos metámon:  
que tengo escogidas tropas:



y que son marcial enrayo  
de mi valor los peligros:  
pronto me arañan portados  
â sus plamas, con calco,  
â Othoniel, y â todo quanto  
fian del Dios de Israel  
sus victorias con engaño.

Seraí. Señora, yo que me veo  
perdida Hebron, sin estado,  
un soldado aventurero  
soy no mas; pero un soldado,  
que con astucia, y valor  
hará portentoso daño  
al enemigo; y supuesto  
que sabré verificarlo,  
callo ahora mis ideas,  
y espero si las entablo,  
que han de darnos ellas todas  
la venganza que anelamos.

Thalm. Yo quando no con astucia,  
con coniseo, espada, y braso  
sabré cumplir lealmente  
lo que tenemos jurado

Muca Da y Dam  
En Muz, Man  
Rodrigo, y Sold  
vozes, puchol  
nomero, coron



de ayudarnos hasta el fin,  
contra tan comun contrario.

Uchi - Yo el juramento confirmo.

Senci - Yo le revalido; y hago  
la protesta de vengarme,  
o de morir en el campo.

Sani - Yo añado al juramento,  
que si fuese necesario,  
que las mugeres armadas  
à l'idiá tambien salgamos;  
vençer con quanto valor  
morimos à vño lado.

Uchi - Vamon Príncipes, y puento,  
que podrá estar inmediato  
à Davia el enemigo,  
à reparar procedamos  
las defensas, que el descuido  
en el mas fatal contrario.

Ser y Ehol - Vamon.

Sani - Vraa diciéndo:  
Dioses pñs, Dioses sacros,  
para vencer à Vraa el  
profano vençido bravo.



Uchi - Digamos pues à tu exemplo::

Todo - Dices pión, Dices sacro

para vencer à Israel

profesamos vuestro óxaro. *(Vanno)*

Monte muy espacioso, en su cima, y à la *ing.<sup>da</sup>* se verá la Ciudad de Davia lo mas fortificada que pueda figurarse, con su Puerta tranitable en medio del muro. Desde ella descendera un camino todo lo extenso que sea posible, hasta una fortaleza colocada en la mitad del monte, y à su d<sup>ra</sup>, que tendra tambien su Puerta tranitable, y desde ella seguira el camino hasta el teatro. Todo lo demas del monte representará *Veis* de peñas encarpadas, è inaccessibles: Ven las de la falda, esto es, en las que esten en el teatro con inmediatecion al camino de la fortaleza, habra una boca cubierta, y bien cerrada con quatro peñas movibles, que à su tiempo puedan separarse, y dejarla desembarazada. Bastardos de arboles carpulemos. Se ven coronados los muros de la Ciudad, y fortaleza de tropas cananeas. Casar, y Clarimer, y Salem al compas del Coro Othoniel con una partida de tropas Israelitas, como mandando la vanguardia: Detras las Damas carutando el himno: Despues Caleb, y Aza ocupando el centro: y últimamente Sangar mandando la retaguardia, encuyto centro vendra Adonibecce prisionero, y sin espada. Dan buelta al teatro, y ocupan sus puestos.

D.<sup>o</sup> Voz *///* Vivam Caleb, y Othoniel  
*///* que son de Israel amparo.

Coro - - - Alaben vuestras lenguas



la poderosa mano  
de aquel Señor Supremo  
que nos auxilia tanto.

Voz 1.<sup>a</sup> . . . El fiero Camameo  
toma su ceño airado

Voz 2.<sup>a</sup> . . . De Davíd los muros  
destauyan de espanto.

Coro . . . Que si parados yerran  
á Israel cautivaron,  
oy logra penitente  
de Dios perdon, y amparo.

Caleb . . . Eno si Pueblo de Dios,  
á Dios las gracias rindamos,  
pues sería sin su auxilio  
todo nuestro esfuerzo vano.  
Nuestros errores hicieron  
que nos castigase sabio,  
pero es Padre, y tiene cerca  
de su rigor sus alago.  
Olvído nuestros delitos  
mirándonos humillados,  
pues al soberbio castiga,  
y dá al humilde los brazos.  
Tan, pues que nos enaño



el camino de agradarlo,  
no con multiplicar yerro  
su indignación merecamos.

Othon - Denle las alabanzas

Sang - Ofrecamle holocaustos.

Ana - Y la suerte de su Pueblo  
ponga nuestra fe en sus manos.

Adon - Y como siendo tan justo  
como dicen vuestros labios,  
ha permitido, que tu La Caleb  
seas el mayor varón  
de la tierra? Tu, Caleb,  
que estás siempre publicando  
las piedades de tu Dios,  
como piedras agradarlo,  
haviendo exercido en mí  
el rigor mas inhumano?  
Tu de la fuente Becec,  
en que yo estaba reumando,  
me has desazonado, y despues  
de haver sido devorado  
por tu exercito mi Pueblo,  
negandote á los humanos



sentímientos, dispuníste  
que de mis pies, y mis manos  
parte de mis dedos fuesen  
por un Berdugo cortados.

Esto es piedad? Esto es ser  
imitador fiel, y exacto  
de la rectitud, que tu,  
y tu Pueblo, sin cansar,  
estáis de vuestro Dios siempre  
bendiciendo, y alabando?

No hubiera sido mejor,  
que quando me aprisionaron,  
me hubieran muerto tus gentes,  
que no hacer zanduro escarmio  
conmigo! Pero que digo!

Eso fuera ser humano,  
y tu de la humanidad  
ignoras los ritos sacros.

Oíhon - Barbaño Adonibecoc,  
compendio, centro, retrato,  
de todas las crueldades,  
que exercieron los tiranos  
que han oprimido a los hombres



hasta el día: Como oíado  
 te atreves así á insultar  
 á Caleb, no recordando,  
 que su sobrino Othoniel,  
 en honoro deagravió  
 de su justicia, y virtud,  
 te haga menudos pedazos.

Adon. Como quén está qual yo  
 destituido de amparo,  
 solícita en su despecho  
 la conclusión de su daño.  
 Además, de que aunque estoy  
 todavía lastimado  
 de mi cruel sacrificio,  
 vive á vñõ porax vano  
 dentro del pecho, un valor,  
 que nunca será postrado.

Othon. Pues basta el mío::

Caleb. Othoniel,  
 al que se suega agraviado  
 le es permitida la queja  
 como alivio momentaneo.  
 Pero ya que me calumnia



de ímpeto, estoy obligado  
â satisfacen al mundo  
de lo que el título agravió.  
Ciento es que te hice contar  
luego que dióte en mis manos,  
todas las extremidades  
de lo dedor, y aunque es claro,  
que sin mas información,  
me juzgaría inhumano  
el Dré, vista la causa  
de tus fieros atentados,  
dixi que anduve piádo,  
en no hacer, que en prolongados  
matizos, librase al mundo  
de un hombre tan deprecado.  
Tu que en tu Reyno vivías  
â toda muy inmediato,  
con correías, y robos  
tenías amedrentado  
â mi Pueblo, y lo cautivo,  
que tus bárbaros Soldados  
te presentaban, supían  
tormentos tan nuevos oídos,



que se horroriza el oído  
 de que los pronuncie el labio.  
 No vaciada tu maldad  
 con los continuos estragos  
 muertos, declarante guerra  
 à los Reyes comarcanos  
 à tu Dominio, con tanta  
 diuulgación, y engaño,  
 que estando desprevénidos,  
 fueron por tí arrastrados,  
 por ver infimas sus fuerzas  
 à las fuerzas de tu mando,  
 setenta de estos pequeños  
 Monarcas (pues limitado  
 era todo su dominio  
 à una Ciudad) mas ladados  
 fueron al Palacio tuyo  
 y à tu vista en tu Palacio  
 de las manos, y los pies  
 los dedos les arrancaron,  
 siendo tal tu crueldad  
 que por alimento diario  
 sólo les mandabas dar  
 los desperdicios encan



de tu mena, sin que â ti  
te imprimiere su quebranto.  
Causado de tu maldad  
el Hacedor soberano,  
me eligió para interum ento  
del castigo de un tirano  
como tu, y así al que parte  
de lo que están tolerando,  
conempla que no soy yo  
el que tus tormentos causo  
sino tus culpas, que al ciclo  
contra ti tienen airado.

Udon - Si con los Reyes víe  
la crueldad que has notado  
y no contigo, porquē  
tomar quieres â tu cargo  
el vengarlas, quando tu  
no sufrías aquel daño?  
La rueda de la fortuna  
me arrojó de lo mas alto,  
ella no cesa, y yo exporo,  
que los tiempos transformados,  
precipitandote â ti,  
buelva â ponerme en el grado



Del poder en que me he visto.

Pero en tal caso:: en tal caso::

teme:: que tu triste vida

será de mi furia enrayo.

Uza . Padre, como le toleras!

Caleb . Porque dero moderado

sufra á quien mas me insulte:

De mi vista retiradlo Se concan A. V. D. V.

adonde á solas conmigo

denahogue su quebranto.

Adon . ¿Levadme, por que su vista

me causa el mayor espanto.

Oh Israel! quando en tu sangre [ap]

veré mi tronco vaciado! Se le llevan

Othon . Ea, Caleb, puer Davia

al valor de nuestra brava

convida, y sus havitantes

crearan intemidacion

con el estrago de Hebron,

antes que de su derribo

buelvan, permite que sufran

nuevo vulto en un anillo.

Sang . Puer enta de nuestra parte

el Cielo, nada temamos:



Dame licencia, y venid  
que sus muros llamamos.

Uzza - Señor, mirad que impacientes  
se demuestran los soldados  
por hacer de su valor  
en tal riesgo nuevo ensayo.

Caleb - Tanto valor, y tal fe  
bastan à empeñar mas arduo,  
pero el presente merece  
con prudencia manifestarlo.

Darvã es inespugnable  
si su situación miramos.

Tiene guarnición muy fuerte  
de valerosos soldados;  
y Achuman, Eholmã, Serai,  
y otros muchos, que libraron  
las vidas, puestos en fuga,  
la habrã sin duda aumentado.

Yo quando emprendi esta guerra  
tenia ochenta, y cinco años,  
y aunque el valor no decae,  
las fuerzas me van faltando,  
que son muchos enemigos



larga edad, y afames largo.  
 Así, por si á mí pesare  
 or fallare en los asaltos  
 mi exemplo (porque no puedan  
 mis deviles pies guiaros  
 por ese escarpado monte)  
 quiero suplir en tal caso  
 la falta de mi presencia  
 con un estímulo extraño.  
 Otra es mi hija, y supongo  
 que cumplirá mis mandatos  
 con tan rendida obediencia,  
 que no sabrá repugnarlos.  
 En esto cunto?

Otra Señor,

tanto or venero, y or amo,  
 que si or es útil mi vida  
 or la dare sin reparo,  
 y nada or dare, supuesto,  
 que quando por ver la alcampo,  
 no hare mas que devolver  
 lo mismo que me haveis dado.

Othon y Sang. Señor, tu intencion declara.



Caleb . Pues publíquese por vando,  
que el primero que en Davía  
el pie ponga, y abra el paso  
para que las tropas entren  
á verificar su entago,  
será dueño de mi hija,  
y porciendo su mano,  
al tiempo que su bellera  
logrará intereses tanto,  
que no pudiendo embidia,  
coniga ser embidiado.

Othon . La proposición admito.

Sang . Vuestro pensamiento alabo

Alfa . . . Uy de mí! {ap

Caleb . . . ¿Que dices tú?

Alfa . Padre, Señor, si mis labios  
aciertan á pronunciar,  
porque lo permita el parmo  
que entorpece mis sentidos,  
que me escuchéis apiadado  
o pido, sin que esto sea  
repugnar vuestro mandato,  
que una cosa es exponer



â quien miserable criado  
me guiâs, y otra opomezme  
involuntario â abracarlo.

En los acaron diversos  
de la Guerra, es ordinario  
que tal vez el mayor brío  
suele no lograr el lauro,  
pues se le dan aprietas  
la fortuna, ô el acaro  
â aquel que tal vez no tiene  
su valor acreditado,  
y siendo de baja estirpe  
quieren por tema elevarlo.

Era proporción guerra  
de dar por premio mi mano  
â quien conquiere â Darâ,  
no excluye â ningun soldado,  
y si al noble, y al valiente  
puede tal vez animarlo  
â la empresa mi hermanas,  
al de pensamientos bajos  
le animaban las riquezas  
de que queda envenenado.



Ciento es que los que primero  
abanzarán demodados  
â en elevados muros,  
para morir, ô gamarlos,  
serán mi Primo Othoniel,  
Sangax, y los demas Cabos  
en quienes valor, y honor  
son sin duda hereditarios.  
Pero si por su desgracia  
con los mistos inamdiados,  
las armas arrasadas,  
ô los crecidos penascos,  
que usarán en su defensa  
atrevidos los vitados,  
mueren aquellos, es dable  
togue la suerte del lauro  
de entrar primero en Davia  
â algun infierno soldado.  
Si esto sucede, Señor,  
juzgareis proporcionado  
empleo de vna hija.  
un hombre â quien el fracaso  
de la muerte de los otros,



unido con el dermayo  
 de los viciados, es solo  
 quien le da triunfo tan alto!  
 Sea bien que yo desde oy  
 esté siempre meditando,  
 que mañana puedo ver  
 de quien oy es ignorado!  
 Sea bien que yo me entregue  
 a un hombre, que temerario  
 solo críme mis riquezas,  
 y en nada aprecie mi mano!  
 Y sea bien finalmente,  
 que la hija del esforzado  
 Caleb, Caudillo el mas fuerte  
 de Xruac!, viva pensando  
 en los brazos de un esposo  
 cuyo gemio, cuyo tacto,  
 cuyas circunstancias, sean  
 opuestas en tanto grado  
 a mi tacto, y a mi gemio,  
 que venga a ser nuestro lazo  
 en vez de lazo de ~~amor~~  
 el dogal mas inhumano!



No Padre, no Padre mío,  
revocad ese mandato,  
que me imponeis de sufrir  
toda la esquivar del hado.  
No ese vando se publique:  
No digan en vno agravio  
los siglos, que quando os falta  
todo el valor necesario  
para esta empresa, buscaris  
un esugio tan extraño  
como vender vna hija  
al valor de los soldados.  
Commutable, commutable,  
conque sea en el anillo  
yo, quien supla vuestra ausencia,  
que yo os juro al Cielo santo,  
que delante de las tropas  
con el acero en la mano,  
seré imagen de la muerte,  
seré furia, será rayo,  
que con la sangre enemiga  
inunde el monte, y el llano.

Caleb. Hija, tan grandes empresas



piden muy extraordinaria  
 auxilio, y si este mio  
 temo que sea en tu daño,  
 yo espero en Dios (pues observa  
 el sacrificio que yo hago  
 en esta comun promesa)  
 que para premio, y descanso  
 tuyo, y mio, te conceda  
 un esposo tan bueno,  
 tan amante, y tan ilustre,  
 que merezca tus alagos.  
 Si lo espero, que a Othoniel (ap  
 sin duda está reservado  
 el triunfo de esta conquista.

Alpa. Con que mis ruegos::

Caleb. Son vana:

Esto conviene, hija mia,  
 y tu obediencia reclamo

Alpa. Pues yo en la furo, Señor,  
 y con valor resignado  
 esperaré de mi suerte  
 los contingentes acasos

Oy Othoniel, como callas (ap  
 viendo que ponen mi mano



à discreción del Jentino!

Sin duda que eres ingrato.

Othón. Muia serás, Dueño mío. (af

Caleb. Vamon à formar el campo,  
y señalar los ataques  
porque se vayan plantando  
las máquinas que à los muros  
puedan causar mayor daño,  
que la continua fatiga  
es empleo del soldado.

Othón. Vamon, y repita el horno  
nuestro sentimienton grato.

Coro. . . . . Alláven nuestras lenguas &c.

Entrárase todo mientras se cuentan los quatro versos del  
horno, oyendose à su conclusión rumor de Casan y Clarín.  
Axa detiene à Othónien, y quedan solos.

Axa. Espera, falso Othóniel.

Othón. Mi bien, como tal agravió.

Axa. Como quien oye sereno,  
que mi Padre ha pronunciado  
la sentencia mas cruel  
contra nuestro amor, es claro  
al mortarse indiferente,



que se gradua de ingrato.

Othon. Ingrato yo! ¿Que pronuncias!

Alba. Puede estar mas declarado  
tu falso amor? Si tubieras  
los sentimientos que paro  
de finera, y de comitancia,  
dieras lugar, inh umano,  
a que tu amante donde oy  
fuere el premio señalado  
para el Guerrero valiente  
que a Daria conquiste! Tanto  
se ha apagado el amor tuyo!  
No eras tu quien dedicado  
a complaceme, y amarme  
hacias tan reiterados  
juramentos de ser mio,  
o de morir por lograrlo!  
Ah ingratitude! Ah falacia!  
Sepa yo como has logrado  
introducirme en un pecho,  
que estaba el Obe admirado  
por su generosidad!  
Pero que digo! ¿Que clamo!  
Como mi debilidad



publico! Vete tú mismo,  
y huye de mi vista, huye,  
que me estás horrozeando.

Othón - Alpa, mi bien, mi Señora,  
no añ grado de ingrato  
contra justicia, y verdad,  
a quien te está idolatrando

Alpa - Pues no he visto: no me insultes

Othón - Observa que es temerario  
el concepto que de mí  
formas: por un breve rato  
suspende tu enojo, y oye  
la satisfacción que entablo  
darte, pues será tan grande,  
que se me ve avergonzado  
tu cariño, de haver hecho  
de mí un concepto tan bajo.

Alpa - Satisfacción tienes.

Othón - Sí.

Alpa - Damela. Mas no la aguardo.

Othón - La proporción si  
de tu Padre, y si he callado  
ha sido por conocer



que oponerme á su mandato  
 era declarar al mundo,  
 que estaba desconfiado  
 de ser el primero yo,  
 que abra á la congrua el paro.  
 Yo fui el primero en Becec,  
 que monté sus muros altos:  
 Yo fui el primero en Hebron,  
 que rompiendo, y destruyendo  
 á las Cananeas tropas,  
 entre infinitos soldados  
 suyos, ganando la puerta  
 á que profugos llegaron,  
 di lugar á que los nuestros  
 entrasen sin embarazo  
 á difundir en su Pueblo  
 la muerte, el fuego, y el llanto.  
 Yo he de morir en la empresa,  
 ó he de ser quien demorado  
 entre primero en Davia,  
 y en este supuesto, es claro,  
 que si muero, junto es quedar  
 para premio del Soldado,



que conñga tal trofeo;  
pues ya que yo acabe à mano  
de mi desgracia, no es tanta  
mi loca ambición, ni tanto  
mi fanatismo, que quiera  
privar de premio tan alto  
al soldado que merezca  
la ventura de tus brazos.  
Si vivo yo he de triunfar,  
con que en tan precioso caso  
de fallecer, ó de ver  
quien logre el difícil lauro  
de entrar primero en la Plaza,  
nada aventuro, pues hallo,  
que quando muera, se pierdo,  
y quando viva, se alcanzo.  
Esta ha sido la razón  
de que no haya repugnado  
Othoniel aquel decreto.  
Esta ha sido, dueño amado,  
la causa de que me ofendas  
con el título de ingrato.  
Tanta injuria que me has hecho



De tal suerte ha lastimado  
 mi corazón, que la herida  
 que ha sufrido de tus labios,  
 verán que Othóniel la venga  
 haciendo que corra al campo  
 donde los Muros la sangre  
 de nuestros fieros contrarios;  
 y que mezclada la mía  
 con la suya, muera á manos  
 de su valor, el que pudo  
 merecerse tal agravio.

Alpa . No pinto mi desventura.  
 Tu sangre:: Cruel facinar!  
 Vive tu, y mas que yo muera  
 á los rigores del hado.

Othón . Que dices?

Alpa . Que tanto puedes  
 conmigo:: Enán enmendado  
 á convencerme, y así  
 te ha sido fácil lograrlo.

Othón . Luego enán desconfiada?

Alpa . Pues á durar mas espacio  
 mi pena, no rendiría



la vida quién te crea amando!

Othon - Felíz yo que tal escucho.

Apa - Luego te complace tanto  
mi finera?

Othon - De ella sola  
pende la vida que al campo.

Apa - O he de ver tuya, o moría.

Othon - Lo serás, no hay que dudarlo.

Apa - Quién te lo afirma?

Othon - Mí brio.

Apa - ¿Si mueras?

Othon - Perseguido  
vidiáre, porque en el pecho  
llevo tu hermoso retrato,  
y por libertar tu imagen  
haré por ventura estramón.

Apa - Vivam tu valor, y amor.

Othon - Viva el tuyo; y puen creámon  
a la vista del peligro::

Apa - Que es de nra dicha el par::

Lor 2 - Al peligro, que el amor  
está impaciente aguardando.







Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid

Encomienda de la villa de Madrid











Leg.º 5º

Nº 7 1

t

A ✓ Valor, y Amor & Othoniel

Acto 2º

Apº 3º

La Bandera Blanca prevenida  
arriba en la Ciudad pª la Señal

tea 1-10-2, A



202230  
429a  
10



Salom Corto. Salom Achiman, Sanira, Serai, y Eholmai.

~~Atchi~~ **Atchi** // Pues el campo de Israel  
 prepara ya sus ingenios,  
 y máquinas de tal suerte,  
 que con justa causa temo,  
 que siéndolas mañana  
 en proporcionadas puercas,  
 empiece a ofender su industria  
 de nuestro fortín el Lienzo,  
 por lo es que su esperanza  
 quede por nuestro proyecto  
 destruída; y así tu, San Serai  
 que por tan extraño medio  
 has encontrado el arvitio  
 de hacer nro prisionero  
 a Othaniel, que es el caudillo,  
 que con mas xaron tomemos;  
 vete, porque consigamos  
 teniéndole en poder nuestro,  
 que si a Caleb, y sus tropas  
 no rechazamos, logremos



en la vida de Othomiel  
librar á Dabir del riesgo;  
pues una vez que su tío  
le vea á morir expuesto,  
por conservar la vida  
desistirá del empeño  
de esta conquista, y vendrá  
en los pactos que gustemos.

Jesai. No prometo aprisionarle;  
y del mismo modo espero  
destruir al enemigo,  
y difundir con mi acero  
en sus gentes, el horror,  
que en las mías difundieron.

Jasi. Acompañale Etholmai,  
y persuádule tu ingenio,  
haga que Calcé admira  
vínculo de pecho,  
á su mayor enemigo,  
como amigo verdadero.

Ethol. No me quedará que hacer  
para lograr el intento,



y ya le fuego logrado,  
pues está tam bien dispuesto.


Achi - Vamon, que mientras vosotros  
salís al campo, yo quiero  
dix las ordenes devidas  
â mis Cabos, porque atentos  
â observar al enemigo,  
nos halle siempre dispuestos  
â rechazarle, y llenarles  
â su costa de trofeo.

San - Yo tambien vigo tus paros;  
y pues sabes me he propuesto  
inflamar el valor tuyo,  
entra animoso en los riesgos.

Achi - Vamon, y muera Ixaxael.

Los 3 . . Vamon, y muera el Hebreo. { Vamse

Descubriese el Monte en la misma forma que en el Acto  
primero, contínuas en el fortín, y murallas de la Ciudad. Son  
Caleb, Apa, Ithoniel, Sangar, y Soldados.

 Caleb - Pues ya están las arxénidas  
tomadas por varios cuerpos  
de mis tropas, de tal suerte  
que no puede entrar refuerzo  
en la Plaza, solo resta



que las Maquinas figemos  
en los puertos señalados,  
para que el temaz empeño  
de vus golpes, no franquee  
ese fortín, pues comprendo,  
que está la Ciudad segura  
mientras que no le allamemos.

Othon. Aunque es prudencia loable  
dirigir con paso lento  
la colera militar,  
me parece que devemos  
probar si por escalada  
logramos hacerte nuestro,  
pues sobre vax mas glorioso  
es mas pronto, y fácil medio.

Sang. Concedemos el asalto.

Othon. Mira, que quando tenemos  
a la vista la hermanura  
de Apra por digno premio  
del valor mas distinguido  
se hacen amables los riesgos.

Apra. En que temores fluctuo. {ap

Sold<sup>o</sup>. El asalto pretendemos.



Caleb. Pues los soldados le piden,  
no quiero apagar el fuego  
de su valor; ca, hijo,  
traed las escalas presto,  
y vuestras cuchillas vean  
la parca del Camameo.

Bandera  
Arriva

(van alg. Soldados  
por escalas)

Othon. Señora, no presencieis  
este horrendo, y sangriento  
espectaculo.

3<sup>o</sup> 1<sup>o</sup> Alf.  
Villan y Sol's  
vayan

Araa. Que dices!

Dejar el vicio no debo;  
por que si ha de ver mi vinta  
la que inflame vuestro aliento,  
yo con mi vinta, y mi voz  
animare el valor vuestro.

Además, de que si yo  
devo ver, por el precepto  
de mi Padre, del Soldado  
que por su invencible esfuerzo  
entre primero en Davia,  
en este ensayo pretendo  
conocer, quien podra ver  
el que ha de lograr el premio.



Cabo - Ya están aquí las escalas. *(Ven con las escalas)*  
Othom y Sang - Pues al asalto. *(Seña)*

Caleb - Zencor,  
que hace llamada el contrario,  
y debo saber su intento.

Correspondase á la seña.

*(corresponde el  
Clavín)*

Axa - A la respuesta han avisado  
la puerta de la Ciudad. Van yafando

Salem de la Ciudad, y bajan por el fortín Eholmay y A Solda.  
Don que traen maniatado á Sersai.

Othom - Y con numero pequeño  
de soldados hacia el fuerte  
baja maniatado un No.

Sang - Que novedad tan extraña!

Caleb - Todo en breve saldremos  
de la duda, pues ya llegan  
á pisar el Campo nuestro.

*(Ya en el teatro)*

Ehol - Caleb, los Dioses te guarden.

Caleb - No eres Eholmai?

Ehol - Si, y el No,  
que miras tan abatido  
es Sersai, que en algun tiempo  
mereció ser coronado  
de Laureles por sus hechos.



Sesai. . . Uy de mí!

Ehol. . . Güeme, suspiras,  
que quien toca en los extremos  
de cobarde, y de traidor,  
solo al llanto está dispuesto.

Caleb. . . Di lo que quieres Eholmái,  
y explícame con que intento  
traes â mi campo â Sesai  
con el oprobio que advierto.

Eholm. . . Achimam, que es quien govierna  
â Dabir, con juramento  
se unió â ese traidor, y â mí,  
para que â morir revueltos,  
defendiésemos â Hebron,  
Davir, y Amak, del empeño  
con que tu, y todas tus gentes  
nos invadís, queriendo  
humillax nuestra altivez,  
y hacernos esclavos vuestros.  
Púndiome Hebron, aunque hicimos  
en su defensa porzento,  
que â veces no es el valor  
el que logra los trofeos,



porque se le da un acano  
a quien lo merecio memor.

Retiramonos los tres  
a Davir, y disponiendo  
valerón su defensa  
contra él, y el mundo entero,  
el juramento citado  
rebalidamos de nuevo.

Pero no bien concluimos  
los tres, acordes de hacerlo,  
quando el cobarde Senai,  
(que porhido del miedo  
de la perdida de Hebron,  
no dava indicio ni cierto  
de su sinicera intencion)  
empero por todo el Pueblo,  
a graduar de temeraria  
la idea de defendernos.

Pinto con tales colores  
a todo el comun riengo,  
que el vulgo (dispuesto siempre  
a dar abrigo a los yerro,  
y q.º al aine de sus voas  
dio instantaneamente cuerpo)



6  
sin mas informe, clamó  
por todo Dabai, pidiendo,  
que te abriesen las puertas  
implozando los efectos  
de tu piedad. Al decirlo  
en mis fueros me anego.  
Buscó Achiman el origen  
de esta conmoción; y viendo,  
que aun con la vida no puede  
pagar crimen tan horrendo  
creyéndor, resolvió,  
que quitándole primero  
las armas públicamente  
fuese el ludibrio del Pueblo;  
(que ente para fácilmente  
de un extremo al otro extremo)  
Fue el juguete de los niños;  
fue del femenino sexo  
el oporvicio; y finalmente,  
los niños que le requirieron  
en su envidia, le herían  
con balones, y diatribas.  
Después todo á una voz



pedían, que en el momento  
se le quitase la vida,  
ó con el mayor desprecio  
se le echase de Dabur:

Y Achíman reconociendo,  
que es mas castigo que vivir  
con el roedor interno  
de su rubor, que el que viene  
á un cuchillo en el cuello,  
me ha mandado te le entregue,  
porque sepan tus Guerreros  
su infamia, y porque no ignoren  
el valor con que emprendemos  
la defensa de este Muro;  
pues si en tu auxilio el Aberno  
te suministrase esquadras,  
verán frustrado tu intento.

Caleb. Dile á Achíman, que yo admito  
á ere infeliz, porque debo  
ser con el rendido afable  
ser fuerte con el soberbio.  
Dile tambien, que no es tanto  
su delito, porque es cierto,



7  
que la desgracia de Hebron  
se repizara en su Pueblo,  
y en temerla ese infeliz,  
fue mas que cobarde, cuerdo.  
Y le dirais finalmente,  
que ya se ha acabado el tiempo,  
de que tolere Israel  
vuestro indomito ardoriento,  
y que pierda exterminian  
hasta el nombre Cananeo.

Ehol. Yo le dare tu respuesta;  
pero antes, Caleb, te advierto,  
que pierdes mas, que en triunfar,  
en volver al cautiverio.

Caleb. Denatad luego a Serai.

Serai. Humilde tus plantas beso;  
y ya respiro, pues voy  
de tu clemencia el objeto.

Caleb. Othoniel, alojale  
en tu tienda, porque quicra,  
que a tu lado este seguro  
de sufrir ultrajes nuevos.

{rubene con sus  
soldados

{le denatan

{poniendole



Othón . Te obedecere en un todo.

Seraí . Yo pagarte prometo  
tus clemencias, de tal suerte,  
que conozcan tus Guerreros,  
que en el pecho de Seraí  
nunca tubo entrada el miedo.

Caleb . Recóbrate, que despues  
informarme de tí intento  
del estado de la Plaza.

Seraí . Te informare por extenso.

Othón . Damos principio al asalto?

Sang . En esta unacción que hacemos?

Caleb . Va el sol camina à su Ocaso;  
y puer tan raro vucero  
el tiempo nos ha robado,  
para mañana reuelbo,  
que el asalto se suspenda.

Othón . A mí perax te obedesco;  
porque tarde en ser dichoso  
lo que se dilata el riesgo.

Caleb . Vamon à las tiendas.

Axa . Vamon.



Ay Othóniel, quanto temo, {ap  
te haga víctima tu amor  
de los contrarios áceros.

Samp. - A retirarse.

Soldo. - Calés viva.

Seraí - Que me sigáis aparte o luego,  
Othóniel.

Othón. - Pues que queréis?

Seraí - Descubrí un secreto  
tan importante, que el solo  
os facilite lo medio  
de conquistar á Dabén,  
tal vez á muy corto precio.

Albarr. Uxa. Observando que Seraí {ap  
detiene á Othóniel, pretendo  
amparada de este tronco,  
instruírme de su intento.

Othón. - Que dices Seraí?

Seraí - Repito,  
que os quiero prometo  
de modo, que de aquel fuerte  
te hagas quando quieras dueño,  
muriendo su guarnición



ã los filos de tu acero.

Othom. Declárate, que si eno haces,  
yo por Caleb te prometo  
tu libertad, y un tana  
otro dones, y otro premio.

Isaci. El oprobio que he sufrido  
dentro de ese impio Pueblo,  
me inspira, que mi venganza  
se dedique ã su escarmiento.  
Desde ese murado fuerte  
hace una quiebra el terreno  
del monte, que hasta su falda  
desciende; la qual el tiempo,  
y violencia de las aguas,  
de suerte han ido estendiendo,  
que pueden subir por ella  
tres hombres en fila pueron.  
Su boca que esta cerrada,  
por haverlo así dispuesto  
Achiman, se puede abrir  
facilmente ã lo que entiendo;  
pues ha vido su designio,  
hacer contra el campo vuestro



9  
una valida por ella,  
la noche en que por lo denno  
de las ténieblas comprenda,  
que es mas fácil sorpreen denno.  
Yo no quiero que me caca,  
hanta que tu por ti mismo  
te informes de mi verdad,  
y á acompañarte resuelto,  
ofusco ver quien te guía  
entrando en ella el primero.  
Esta noche, si te atrebes,  
su boca desparecerá,  
embarcamos los dos volos,  
y verán que á poco tiempo  
nos hallamos en el fuerte,  
sin que lleguen á ofendernos;  
pues estando descuidados,  
fuera imprudente el recelo.  
Yo no digo que los dos  
sin mas auxilio intentemos  
sorprender su guararnición;  
pues aunque por mi me atrebo  
á emprender mas superiores,



no ve si tendrais aliento  
(asi al riesgo le estímulos) {ap  
para tan valiente empeño.  
Pero volviendo a bajar  
prontamente, y con silencio,  
puedes hacer que tus gentes  
guiadas del valor nuestro,  
suban a lograr un triunfo,  
que solo cuente emprenderlo.  
Entonces a la Ciudad  
os acercarán, y prometo  
subminístrarte noticias,  
que te hagan de Dabia dueño,  
pagandote el hospedaje,  
que desde oy mismo te devo;  
pues por esta causa, a ti  
te he revelado el secreto.  
Mira si te determinas,  
y respondeme vuelto,  
pues yo lo entroy a vengarme  
de Achiman, y de su Pueblo.  
Si le ciega su valor, {ap



muerto sea, ó prisionero.

Othon - Aunque tus voces me ofenden,  
la noticia te agradezco,  
y agradecido, y quejoso,  
conigues dejarme á un tiempo.  
Si experiencia no rubicaras  
de mi generoso aliento,  
creaba bien, que dudases,  
que para tan corto empeño:  
no digo contigo, volo,  
obra valor en mi pecho.  
No osas ver me des noticias,  
si han de venir con el velo  
del recelo de mi brío,  
porque puede serlo atiendo  
al interés que en mí encierran  
del bien común de mi Pueblo,  
que desprezic el beneficio,  
por cartigante el recelo.  
Y porque veas qual es  
el valor mío, no quieros  
ponerle reparo alguno,  
aunque me vean en diverso,



à la gran facilidad  
con que pinta, que podremos  
subir los dos hasta el fuerte,  
sin poder ver descubiertos.  
Tampoco quiero pararme  
en si encierra, ô no, misterio,  
que conmigo te declares,  
vajo el honroso pretexto  
de pagarme el hospedage,  
y reserves tal secreto  
de Caleb, que es nro Jefe  
Militar, y à quien vujeto  
estoy yo, quando à él le deven  
tan piadoso acogimiento.  
Pues este, y otros reparos, (empieza à obscure  
celare muy poco à poco  
el teatro  
que à primera vista encuentro,  
para fiarme de ti  
sin violencia los desprecio,  
porque yendo yo conmigo,  
y con mi invencible acero,  
aunque de cierto suspicna,  
que era traïdor tu proyecto,  
te seguia al peligro,



por lograr el vencimiento.

11

Apa. Si no me engaña el temor, (ap  
alguna traición recelo.

Seraí. Si de mí sospechar puedes,  
di que no vengan siguiéndote  
tus mas escogidas tropas.

Así asegurarse intento. (ap

Othom. Ya te he dicho, que en mi volo  
mi mayor resguardo llevo.  
Vámonos ahora a la tienda,  
para que en ella acordemos  
la hora, y no prevengamos  
de quanto necesitamos  
para reparar las peñas.

Seraí. Vámonos, y cree que un trofeo  
te preparo, que en la Historia  
ha de darte nombre eterno.

¡Oh incauto! Como te guía (ap  
al precipicio tu aliento!

Othom. Sígueme pues. Apa hermosa! (va a comenzar  
y le vale el pa  
al encuentro

Apa. Othoniel, mira que vengo  
en busca tuya.

Othom. Permíteme, Ayuntamiento de Madrid



que las ordenes cumpliendo  
de tu Padre, hasta mi tienda  
condueca a Serai, que luego  
bolvere a cumplir las tuyas,  
pues sabes las apeterco.

Axa. Vete pues, que en este sitio  
mientras regresas te espero.

Othon. En alas voy de mi amor,  
mua si bolvere pronto. V. con Serai

Axa. Pues este breve espacio  
sola conmigo quedo,  
consultare conmigo,  
pues encuche a Serai, lo que haora deo.  
A mi Othoniel amado  
le brinda con un riego;  
y el le admira reguro  
de que no tiene límites su esfuerzo.  
Solo, por una quiebra,  
sin mas que sus acero,  
han de subir a un fuerte  
custodiado de fuertes camaches.  
Esta quiebra, hasta el dia,



la ignoraron los nuestros,  
 y quien oy la descubre  
 es un contrario ayo de los Hebreos.  
 Ciento es que su ofensa,  
 si fue su propio ciento,  
 es causa suficiente  
 de que se venga por extraños medios.  
 Pero quien me asegura  
 de que no sea incierto  
 el puntado delito,  
 que al valiente vendi' atri' supieron?  
 Un hombre de su brio,  
 no decae de su aliento,  
 y si cae a mis dudas  
 este ha sido un falso traider proyecto.  
 Si fue ciento su crimen,  
 no es Achiman tan tierno  
 de corazon, que huviere  
 de darle con vida ni un momento.  
 Aunque le perdonase,  
 no es tampoco tan necio,  
 que embiase a nuestro campo,  
 quien descubria pudiere tal secreto.



Al Othoniel le declara, Obscurece mas  
y con aruto ingenio,  
pone duda en su brío,  
porque se arrojase temerario al riesgo.  
De todo esto se infiere,  
que ese vil Cananeo,  
con solo un golpe, intenta,  
que levante Israel el duro cerco.  
Porque si Othoniel muere,  
o le hace prisionero,  
decaerán las tropas,  
y será del contrario el vencimiento.  
Pues que es lo que me toca  
hacer en tal empeño  
en que Othoniel peligra,  
y si muere, sin duda también muero.  
Le haré, que cerca, ignoro  
su animoso proyecto,  
y procuraré amante,  
que el propio me descubra sus intentos.  
No lo haré, porque sabe,  
que sin peligro tomo,  
y entonces a mi cargo

gn y n g<sup>a</sup>

re



queda darle el auxilio que prevengo. 13

Le dejaré que empiece  
sus glorias de reos,  
porque sólo los logra  
la vanidad le quede de emprenderlos.

Pero al punto las tropas::

Ya lo dirá el vucero,  
que Othoniel es mi vida, Sal cant<sup>2</sup> Othoniel  
y vi picado a Othoniel todo lo picado.

Othoniel // Felice quien escucha  
de tu constante afecto,  
expresion tan amable,  
tan grata, dulce, y amorosa con.

Apa. Pues que me has escuchado?

Otho. - lo mas que amela puedo;  
que voy la vida tuya,  
y que todo lo picados, vi me picado.

Apa. Supuesto que lo dize  
a repetirlo buelvo,  
que el coraron lo dió,  
y no he de desmentarle con mi acento.

Otho. - De nuevo voy dichoso:

Pero di, dulce objeto,



con que motivo hacías  
tal expresión de amor?

Apa - Entame atento.

No vi que detenido  
por serais con misterio,  
de todas nuestras gentes  
quedaste separado largo tiempo.

Ablandeis largo espacio:  
dei en tus movimientos  
ya expresiones de enojo,  
y ya señales ciertas de contento.

Me acerqué premurosa,  
pero fue sin provecho,  
pues ya los dos partiais  
quando pude llegar hasta este puerto.

Y como amor me dicta  
temores que no entiendo,  
temo que serai quicra  
conduciéte traidor a algun empeño.  
Esta ha sido la causa  
de la pena que siento,  
y de que prorumpiere  
mi amor leal en tan amante exorcismo.  
Y así, si tu pretendes  
que calme mi recelo,



dime lo que te ha dicho (obvauoce mas 14)  
con tal reserva ere enemigo nuestro

Othón. Permíteme, dueño amado,  
que te oculte lo que pronto  
sabráis, pues el declarante  
lo que con verda' reuelo,  
solo veria causar  
â tu amor remores neción.

Ura. Con ocultarlo se aumenta  
la agitación de mi pecho,  
pues como ignoro el peligro,  
le dará el diuino cuerpo.  
Además, de que el amante,  
que sabe guardar secreto  
con su amada, la da pruebas  
de que no es vana su incendio.

Othón. Sin peligro me es negada  
tu hermosa mano, y supuesto,  
que yo he de exponer la vida  
por llegar â ver tu dueño,  
de que vive que te agites,  
porque yo arrojé â los dioses.  
Si quiero exponerme â alguno,



señal es de que te quiero;  
y esta prueba satisfice  
â tu espcioso argumento.  
No te adoro, y tu lo sabes.  
Callo, porque mi silencio  
es dirigido â que veas  
lo que te amo, por mis hechos.  
Conque así, aunque me calumnien  
de tibiò por mi silencio,  
no me importa, que mis obras  
te harán mudar de concepto.

Apa - Conque no lo has de decir?

Othom - Reservartelo protexto.

Apa - Muia, que mi coño excitas.

Othom - No sabré aplacar tu coño.

Apa - Que te dà tal confianza?

Othom - Mi bien obrar, y tu afecto.

Apa - ¿No puedo aborrecerte?

Othom - No puedes en ningún tiempo.

Apa - En que te fundas?

Othom - En vola  
tu virtud; y en que si puedo  
con mi silencio ofenderte,



tu le aplaudirás bien presto.

Apa. ¡Tan presto, que ahora mismo  
te le aplaudo, aunque le siento,  
pues solo debo inspirarte  
valor, constancia, y secreto.

No me digas tus ideas:  
Oculta dentro del pecho  
el peligro que meditas:  
y pues á mí perar veo,  
que no puedo ver tu escudo  
defendiéndote en los riesgos,  
creo que por tus victorias  
pediré coniente al cielo,  
pues de tus victorias penden  
todas las dichas que espero.

Othón. Tu aumentas el valor mío,  
pues fío tanto en tus ruegos,  
que ellos solos han de ver  
de mi victoria instrumento.

Apa. Othoniel, no te detengas,  
vete á preparar los medios  
para tu harana.

Othón. ¿Que haraña?



Apa . . . la que callas, pues entiendo,  
que es grande quando la ocultas, {acriba de  
obscurecer  
y si es grande buela el tiempo.

Othón - Tu me animas?

Apa - No te animo.

Othón - Pues ahora te confieso,  
que es digna de mi valor,  
y ha de darme nombre eterno.


Apa - Pues a la empresa.

Othón - A la empresa.

Apa - Y unido nuestro afecto  
digan::

Cor 2 - Que el Cielo permita  
una el triunfo nuestro pechor. {se separan

Salen solo Adonibeecc como recatándose.

 Adon - El permiso de Caleb,  
de que sin impedimento  
pueda andar por todo el campo  
sin armas, segun comprendo  
causa ha de ver de que logre  
la libertad que deseo.

A la Puerta de la tienda



De Othoniel, hallé suppenso  
 â Serai, que oy ha venido  
 con apariencias de No,  
 â este exercito enemigo,  
 y me dió con misterio,  
 que si queria vengax  
 mi perado cautivado,  
 detexminado viniese  
 â estas horas â este puerto.  
 Yo no sé lo que proyecta,  
 puer ni la ocasion, ni el tiempo  
 permitieron se explicase;  
 pero sé que solo devo  
 aspirar â mi venganza  
 por los mas atroces medios.  
 Tan resuelto he venido  
 â morir por emprenderlo,  
 que no puede verme grata  
 la vida, sino me vengo.

S.<sup>e</sup> Serai? Buscando â Adonibecce  
 con espada ~~me~~ me he adelantado:: allí advierto  
~~un~~ un hombre, y será un dudo,



que es muí activo el deseo  
de libertad, y venganza.

Adonibecec.

Exercitándose

Adon. Bien presto,  
fuerte Serai, has venido  
en mi busca, y te agradezco,  
que procures remedio  
mi alivio.

Reconociéndole

Serai. Oye atento,  
y sabrás para que fin  
te he convocado á este puesto.

Suponiendo que querrias  
vacuidar tu cautiverio,  
y satisfacer tu agravio  
de haver perdido tu Reyno,  
tolerando impudicamente  
los mas venribles tormentos,

nada aventuras en fiarte  
el interior de un secreto.

Ná habrán oído en el campo,  
que descendí como No  
de la Ciudad.



Adon. - ¿Lo he sabido,  
y no creí fuese cierto.

Sesai. - Todo es fingido, la idea  
es la de hacer prisionero  
â Othoniel, y he de lograrlo  
auxiliándome tu esfuerzo.

Adon. - ¿Como?

Sesai. - Por una boca,  
que él, y yo descubriremos  
en esa escarpada peña,  
hemos de entrar, pues su aliento  
engañado de mi astucia  
se prepara â tanto riesgo.  
Se comunica hasta el fuerte:  
en él prevenido tengo  
los soldados mas bravos,  
que hasta que todos lleguemos  
â su centro, fingirán  
que están rendidos al sueño.  
En luego que entrar nos vean,  
entrarán tambien siguiendo  
nuestro plan, y al instante,  
que escuchas, que pretendemos



aprisiõnar a Othoniel,  
y que el se está defendiendo,  
le embestará por la espalda,  
porque no ponga en efecto  
su retirada, y se libere  
de nuestras armas huyendo.

Aprisionado Othoniel,  
a Dabir le llevaremos,  
y perdido este caudillo  
decaerá el campo Hebreo.

Propondremos a Caleb  
levantar el campo, supuesto  
que morirá su sobrino,  
si se resuelve a no hacerlo;  
y quando abandone el sitio  
por tan precioso convenio,  
nuestras numerosas tropas,  
guiadas de nuestro esfuerzo,  
en elos humbraron Porque  
completarán su escaramiento.  
Entonces respirarán  
nuestras gentes, y bien pronto



con nuestro auxilio podrás  
reestablecerte en tu Reyno.

Mira, pues, si te revuelves,  
y pues en un mismo tiempo  
todos podemos vengarnos,  
â vengarnos aspiramos.

Aldon. Dame los brazos, Serai, Labramante  
que por ti â renacer vuelbo,  
y tu veras, que aunque estoy  
sin armas, y aunque me siento  
lastimado en pies, y manos  
de mis pasados tormentos,  
para tan gloriosa empresa  
obra valor en mi pecho. Albator el  
Gente viene. Cabo y 4 Soldados

Serai. Nada importa,  
pues nadie â reconocernos  
llegara, porque Othoniel  
ya lo tendra asi dispuesto.

~~///~~ Valen el Cabo, y Soldados.

Cabo. Quien vive?

Serai. Israel

Cabo. La seña.

Gente alguna de man-  
cia



Seraí - Dabir.

Cabo - Contraseña.

Seraí - Hebreo.

Cabo - No paso á reconocer

quien son, ~~porque~~ <sup>por</sup> orden expreso

de Othoniel, que me ha mandado,

que aunque encuentre en este puesto

á alguno, no le detenga,

ní examine sus intentos.

Vamos vigiando la ronda,

que es solo lo que hacer debo.

{á lo supraye  
vian por la par  
te opuesta

Adon - Ya del ciúddado salí'mos.

Seraí - Toma, porque vendrá luego

{le da un puñal

Othoniel, este puñal;

ocultate entre lo espeso

de esos Arboles, y espera

á que Othoniel, y yo entremos

en la quiebra de ese monte.

Adon - Obedecerte prometo,

de suerte, que reconozcas,

que no es auxilio pequeño

el de mi brazo, y que es brazo

de venganza, y de despecho.

{ocultare á la dña



Será - - Que impaciente está el que aguarda 19  
ver cumplidos sus deseos  
fácilmente, hasta el instante  
que logra satisfacerlos!  
La guarnición del fortín,  
aunque algun rumor causemos  
al derribáxelas esas peñas,  
que viven de parapeto  
à la boca de la quiebra,  
fingéxala (como tenemos  
acordado) que no le oye:  
Y por la parte de adentro  
habrá descarnado ya  
la argamasa con que unieron  
las mismas peñas, de suerte,  
que à impulso poco violento,  
quede derribada  
la entrada del Mauroto  
de Othoniel, pues en Dabín  
han de expiar sus trofeos.  
Mucho tarda: Mucho obra  
por instantes va creciendo.

GN 4 a  
9. 179



Salen Othoniel con dos barras de yerro debajo del brazo.

Othon - Si habrá venido Seraí?  
Pero hacia allí segun veo  
hay un hombre.

Sacercandore

Seraí - Es Othoniel?

Othon - Si, Seraí, y te agradezco,  
que tan puntual hayas sido  
en venir.

Seraí - Quien en el pecho  
da hospedage a la venganza  
como yo, ningún varón  
tiene hasta lograr el punto  
de manifestar su incendio.

Othon - Pues ya te ha llegado: Vamon,  
y la empresa principiemos.

Toma esa barra, y no tomas  
nada por el campo nuestro,  
pues ya deso prevenido,  
que aunque se oiga algun ruido  
de golpes hacia esta parte,  
nadie se atreva a revolver  
a examinar el origen  
quebrantando mi decreto.

Seraí - Vamon pues, que desde el fuerte



no nos oían, segun creo,  
por la distancia, bastante  
à romper del golpe el eco.

Ah infelís! como te acercas {ap. acercando  
por ti mismo al cautiverio. 1 se a la peña

Adon - Si se acercan a la acción, {obrevando  
y sus acciones obrevu. desde el bandida

Senai - Esta es la boca ignorada, {empiera a traba  
a abrir la, Othoniel, empiero. la

Otho - El Dios de Nraael me auxilie. {empiera a  
Senai - No ha de servirte tu ruego. {dar golpes

Otho - Si mi barra he introducido  
por uno de los costados  
de una peña.

Senai - Por el otro  
he conseguido lo mismo.

Otho - Mucho extraño que Achiman  
no haya suculidado puesto  
en que esta boca se cierre  
con mas volúdes, pues veo,  
que a pocos golpes caerán  
todas las peñas al suelo.

Senai - No disiparé faltar {ap



tu bien fundado recelo.  
Tanta fuerza tu sospecha,  
pero ya segun me acuerdo  
te dije, que ere cruel  
Achiman tiene dispuesto  
por esta boca salir  
una noche a sorprenderte,  
y así volo en la apariencia  
la cerró, con el objeto,  
de que no pudiese ser  
de su idea impedimento

Othom - Ayúdame, que esta peña  
está desprendida.

(entre los dos quitan  
una peña

Serai - Presto  
quedará libre la entrada.

(siguen trabajando  
do

Othom - Y ya a impulso mas pequeño  
van cediendo las otras.

Serai - Sin duda que van cediendo.  
Sobrenla por esta parte  
no cause al caer estuendo

(bajan otra peña,  
y queda abierta  
la mitad de la boca

Othom - Solo falta separar  
las que sirven de cimiento,  
y así, a concluir la obra.

(trabajando

Serai - Breve la concluirémos.



Othom. Tan breve, que ya están  
separadas de sus puertos.

29  
(anxiantando cada  
uno su peña, y ve  
parandola de la  
boca

Serai. Y no dejan franco paso  
para nuestro noble intento.

Ea, Othoniel, á la empresa. (dejando la barra,  
y sacando el acero

Othom. Ea, Serai, al empeño,  
que yo te apunto que sea  
encandalo de tu aliento  
el valor mío, pues basta  
á conseguir el trofeo.

(dejando la viga,  
y demudando

1  
Ja. Mñ Mon<sup>a</sup> Pa  
co y sold<sup>os</sup> con bu<sup>l</sup>

Serai. Sigüeme, que yo te guío.

Othom. Entra sin ningún recelo.

(entra primero Serai  
y siguiéndole Otho  
niel

S. Aldoniseccc. Ya ve han entrado los dos:



Mas que novedad advierto  
en el campo. Hacia esta parte  
con luces diversos cuerpos  
de tropas vienen marchando.

Sea qual sea su intento,  
si á Othoniel aprisionamos,  
sus ideas burlaremos.

Tan valor, pues te llega  
el apetecido tiempo,



da principio á tu venganza  
con humillax á este Hebreo. *Entrarse*

*Salem Caleb, Apsa, Sangar, el Cabo, y Soldados con luces, y encañan.*

/// Apsa - Padre mío, este es el sitio.

/// Caleb - Hélo, reconoced luego  
adonde existe era quiebra,  
pues el valor indúcto  
de Othomiel, puede ser causa  
de que quede esclavo, ó muerto.

*(reconocen el teatro  
con las luces)*

Sang - Aquí era abierta su boca.

J.<sup>o</sup> Othomiel - Por mas que intentéis sangrientos  
mi muerte, veréis que todos  
sois despo de mi acero.

Apsa - Esta es su voz: el pelígra.

J.<sup>o</sup> Othom - Entrad, pues, sin deteneos.

/// Sangar, aquí del valor.

/// Sang - Soldados, seguid mi exemplo. *(Entrarse por la boca  
con soldados)*

/// Caleb - Avultad la fortalera, *(al Cabo)*  
para que así sean menos  
los que ofendan á Othomiel.

Cabo - Veréis como se obedeco. *(Avulta el fuerte)*

*Presenrase Othomiel en la explanada del fuerte defendiendole  
de Senay, y Abonibec, y Soldados, y parte de estos acuden  
á defender el fuerte.*



Seraí... ¿Dónde el acero, ó la vida.

Aldon... ¿Dónde el honor el soborno.

Othon... A mucho triunfo aspirarás.

Por ir para obtenerlo.

D. Vangar... A ellos soldados mío.

D. Vangar... Que nos cortan los Hebreos.

Seraí... Amigo, rendid vrbis  
mientras al mayor empeño  
vamos los dos, pues parece  
que han entrado á socorrerlo.

Apa... Que confusión!

Caleb... ¿Quién pudiera  
hallarse en un mismo tiempo  
en tan distintas acciones!

(V. Seraí, y Aldon  
bece, y quedan  
lidiando con el  
dos soldados)

(empieza á amez-  
narse despacio)

Oh, edad! que grave es tu peso!

Othon... Muere infame: huye cobarde.

(mata al uno y  
huye el otro)

¡Ya que libre me veo  
pronto despejaré el puerto  
de enemigos con mi acero.

Que es esto! Si irán valientes  
como abandonan el puerto?

(empieza á bajar en  
los que dependen el  
puerto, y ellos se re-  
tiran huyendo)

Dejad, dejad las escalas,  
por que yo mismo os franqueo  
la puerta para que entrecis,



Abriendo la puerta, y empujan el Cabo, y los vujos arrojan  
do antes las escalas por entre bastidores

que ya este triunfo es nuestro.

Caleb. Othoniel, sobrino amado,  
eres de valor portento.

Utra. Othoniel, tu valor mío,  
y en tu valor me recreo.

Preembandore en el fuerte en defensa con Aldonibeece y sol-  
dado; pero al atacarlo Othoniel bajan los soldados huyendo  
al teatro, y se portan delante de Caleb, arrojando las armas.

Sang. - No huyáis, cobardes.

Seraí. - No creas,  
que es tan fácil el vencerlos.

Othon. Ahora veréis si es difícil  
matando, ó derrocando.

Seraí. - No me abandonéis, infames.

Aldon. Ay de mí! Hablando muerto. {cae

Seraí. - Ya venís: Muerto voy.  
en tu auxilio li' dia el cielo. {cae

Caleb, [Derrota a los soldados  
si que de su desgracia huyendo (los derrota  
vienen a buscar mis pies, los vujos  
para hallar seguro puerto.

Abren la puerta de la ciudad, y salen Achuman, y Tholmai  
con soldados, a los q. hacen frente Othoniel, y Sangar con los vujos



Achi // No camceis, no, la victoria,  
que mientras vive mi alimento  
solo por breves instantes  
veréis de ese fuerte dueño.

Camamece man

// Othom - Temerario, tu has valido  
a dar a mi gloria aumento.

trabare el encuen-  
tro entre Ciudad y  
fuerte

Ana - Que fecundo es este día  
en militares empeños!  
Niñas son, pues muerto el uno  
nacen de él otros mas fieros.

Caleb - Othoniel, lidia constante.  
Sangax, duplica tu esfuerzos.

// Othom - No es menester mucho brío  
para concluir con ellos.

// Camameo - Huyamen a la Ciudad.

enfuga

// Achi - No así me dejéis, protejeron.

// Eholm - Soldador, que os intimida?

// Achi - Feroz es nos retiranos,  
Eholmai.

// Othom - No será muy fácil,  
pues ver vuestra parca espero.

// Achi - A la Ciudad.

entrando en retira-  
da y Othoniel solo  
perseguiéndolos

// Otho - No creáis,  
que os araguya su centro.



Sang. . . Caleb, Caleb, Othoniel  
ha conseguido el primero  
pinar la fuente Dabir:

Suyo es tu ofrecido premio. *(entrarse tras él con  
los soldados)*

Caleb. Bendita la piedad vrea  
de aquel Hacedor supremo,  
que del polvo de la tierra  
enralla tanto a su Pueblo.

*(amamece mas)*

Apa. Aunque con estilo torpe  
diga mi lengua en su obsequio,  
que sus bondades alabe  
firmemente el universo.

*(segunda de  
la ciudad)*

Caleb. Conozca Jorrael, que deve  
a su brazo sus trofeos,  
que es su escudo, y con su auxilio  
volviera al cautiverio.

Apa. Confiese, que quando humilde  
obedece sus decretos  
encumbRANDOLE a las glorias  
le da laureles eternos.

Caleb. No le embarcan con triunfo,  
que logra del Camameo,  
pues con de Dios, y con Dios  
gemirá siempre oprimido.

Apa. Yo, pues que me distingue  
con beneficios tan nuevos  
no cierre mi labio, y canto



siempre mi agradecimiento.

24

Caleb - Acordes en nuestras voces::

Uxa - Y unánime nuestro afecto::

Don 2 - Sin intermisión publique,  
que a Dios todo lo devotemos.

Vale de la Ciudad, y desciende al teatro Othoniel con Sanza  
Damas, y quatro Soldados.

Othon - Venid, Sanza, y llorad  
de Achiman el fin funesto;  
pero no sea el dolor  
punal que os quite el aliento. (descendiendo)

Israclitas - Uvía Othoniel, y conruga  
en Uxa su digno premio.

Uxa - Jamás he escuchado aplauso  
tan grato, ni tan largo.

Othon - Aquí teméis a Sanza  
muger de Achiman, que muerto  
a las manos de Sanga,  
muís en el todo su Pueblo;  
pues viéndole sin auxilio  
decajó todo su esfuerzo.

Eholmaí se mató así mismo  
por un barbaño despecho;  
y ya Sanga con sus tropas  
queda a Dabir guarneciéndose.

(se ven poner cenizas  
en las Israclitas  
en los muros)

San - Decid que está a vuestro pie (portándose)



el mar verdadero centro  
de las desdichas, que pide  
portada humilde en el suelo,  
que pida, no la piedad,  
que se hospeda en vuestro pecho, {acaba & ama  
nece  
sino su violenta muerte;  
pues donde oy en que careco  
de la vida de Achumán  
me verá el vivir molesto.

Caleb. Levantad, y ved Sarina, {levantandola  
que un desesperado afecto  
no remedia las desgracias.  
Tú, ven á que en mi pecho  
encuentres, sino el laurel {abraxando á  
Othoniel  
el amor mas verdadero.

Apa. Feliz día, feliz hora, {ap  
en que la piedad del Cielo,  
coronándole de glorias,  
condesciende con mis ruegos.

Othon. Señor, si no son laurel  
para mí los brazos vuestros,  
son incentivo que aumenta  
mi nunca vencido aliento.  
Vos, Señor, vos quien lograis  
de Darvi el vencimiento,  
y su rápida conquista  
se debe á vuestro decreto;



Pues habiendo decretado,  
que fuere Ara del primero,  
que pudiese el pie en Davia  
dieciséis alas al dero,

dieciséis incendio al amor,  
y dieciséis al valor cuerpo.

Y pues el mío haveis visto,  
y mi amor os manifiesto,  
Valor, y Amor de Othoniel  
reclaman de ver el premio.

Caleb - Nunca falté á mis promesas,  
porque más antes que ofuscar,  
si puedo desempeñar  
felizmente lo que prometo.

Sang - Ya es tuya Davia, ya puedes  
imponerla tus preceptos.

Caleb - Tu valor, noble Sangar,  
y el de mis fuertes guerreros  
tendrán premio, si hay alguno  
suficiente á vñ en fuerza.  
Y pues todos mis contrarios  
pagaron el comun feudo,  
solo resta que yo cumpla  
mis promesas al momento,  
y que en la nueva conquista  
sin más dilación entremos.  
Othoniel, tuya es mi hija.

25  
(Baja Sangar solo  
de la ciudad)



Othom. Decid que es mío el compendio  
de la hexamona, y virtud,  
y que si tan alto premio  
se da al valor, en el mundo  
no habrá quien tome los riesgos.  
Esta es mi mano.

Apa. ¡La mía,  
que con el alma te entrego.

*(Dándole las  
manos)*

Todos. Viva Apa, y Othoniel,  
Viva Caleb Jefe nro.

Sari. Que mal suenan los aplausos  
á quien gime entre tormentos.

*(ap)*

Caleb. Tributad con aplausos  
no á nosotros, si al excelso  
supremo Dios, cuyo brazo  
nos da los triunfos que vemos:  
servidle constantemente:  
purificad vuestro yerro.  
pasados; y creed firmes,  
que si con delitos nuevos  
no le perdemos nosotros  
siempre sabrá protegernos.  
¡Pues del valor, y amor  
de Othoniel el argumento  
está fenecido::

Todos. Logre



Cumpliendo con el Decreto del S.<sup>or</sup> Liz.  
D.<sup>r</sup> Alonso Camacho. Inquisidor ordi-  
nario. Vicario de esta V.<sup>a</sup> de Madrid y  
su Partido &c.<sup>a</sup> he registrado la comedia  
intitulada. Valor i amor de Otoniel  
en dos Actos; y no hallo en ella cosa  
alguna que impida la licencia que  
para su execucion se solicita.

Asi lo siento, salvo meliori, en mi erudio,  
Madrid a 26 de Junio de 1783.

Mathias Cesareo  
Cañero

Liz.<sup>a</sup>

Por el Liz.<sup>a</sup> Alonso Camacho  
Inq.<sup>or</sup> Ordinario, y Vicario desta  
Villa de Madrid, y su Partido &c.<sup>a</sup>

Por la presente. y lo q. antes toca, damos  
Liz.<sup>a</sup> para q. en los teatros comicos



De esta Corte. Sepueda Representar. la  
Comedia ameced. titulada. Valor. y  
Amor. Otoniel. Med<sup>te</sup> q. C. ma.  
sin hauido vista. y Recondida. y no.  
conuenir al parecer cosa opuesta  
a mi fama fe y buenas costum-  
bres. Dada en Ciudad a treinta y  
Sexto. de mill seiscientos ochenta.

ytre =

Don Camacho

do  
Tomum.

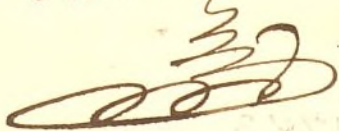
Co. de Jamp

De Representar.




Madrid 1.º de Junio de 1783.

Pase al R. P. M. Fr. Angel de Pablo  
Puerta Palanco, y á los Cavalleros Co-  
misarios para su examen, y enaguado  
exhibirase.

Amos  


He leído con atencion la Comedia, q.<sup>a</sup> precede en  
dos Actos intitulada: Valor, y Amor á Othoniel, y  
no hallo inconveniente, en q.<sup>a</sup> se represente. La Vicio-  
ria de Madrid a 3 de Junio de 1783.

Fr. Angel de Pablo Puerta Palanco  




Madrid 5 de Julio de 1783.

No hallo inconveniente en  
q. se execute la comedia en  
dos actos que antecede, y se  
intitula: Valor y honor de  
Othoniel.

Enjada  
E

Madrid 6. de Julio de 1783.

Puede executarse esta comedia.

Alexmos. N.º 4

Madrid 6.º de Julio de 1783.

Executese, y Representese.

Alexmos. N.º 4

22







1200028810